

LOS ENTERRAMIENTOS TUMULARES DEL VALLE DE VALDELUCIO (BURGOS), UN EJEMPLO DE DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DIFERENCIADA

MIGUEL A. MORENO GALLO*

Resumen: En los páramos de la Lora de Valdelucio existe una gran necrópolis prehistórica, con abundancia de dólmenes, túmulos y menhires. Al sur, ya en el valle, desaparecen los enterramientos megalíticos, que no se volverán a encontrar, salvo casos aislados, hasta el límite occidental de la cuenca del río Duero. La acumulación y los vacíos parecen deberse a las características geográficas diferenciales del páramo frente a la campiña.

Palabras clave: megalítico, Geografía, enterramientos tumulares.

Abstract: In the bleak plateau of Valdelucio exists a great prehistoric zone, with abundance of megaliths. To the south, already in the valley, the tombs disappear, that will not become to find, except for isolated cases, until the western limit of the Duero river basin. The accumulation and the emptiness seem to be due to the geographic characteristics differentials of the bleak plateau and valley.

Keywords: Megalithic, Geography, tumular sites.

A caballo de las provincias de Burgos, Palencia y Cantabria; encajado entre los macizos de Amaya, y los páramos de la Lora; en el mismo límite de las cuencas hidrográficas de los ríos Duero y Ebro, el Valle de Valdelucio es un municipio del

*Departamento de Ciencias Históricas y Geografía. Universidad de Burgos.

noroeste burgalés que toma el nombre de su propia configuración geográfica. Así, la cubeta con fondo plano del río Lucio, a unos 900 metros de altitud, forma una comarca natural con un eje sureste-noroeste, flanqueada por altos páramos que se alzan a más de 1.000 metros, y que incluso llegan a los 1.100 metros en las zonas culminantes. Cuando el río Lucio (también llamado de Hoz) entra en la provincia de Palencia, camino del Camesa y del Pisuerga, se encuentra con un valle de perfil más abierto, aunque igualmente flanqueado por los páramos cretácicos de la comarca de Aguilar de Campoo.

Valdelucio tiene dos unidades geomorfológicas bien diferenciadas:

- El valle formado por la erosión fluvial de las calizas, que ha dado por resultado un suelo de tierra parda húmeda. Se trata de suelos potencialmente ricos en elementos minerales

- Los páramos, tabular el del norte, con suelos pardos calizos sobre material consolidado, y de relieve más vigoroso el del sur, con escasas posibilidades de cultivo en una capa vegetal muy débil en la que aflora el lapiaz. El uso común es el forestal y ganadero, aunque en lugares llanos y dolinas se cultiva el cereal.

Ambas unidades morfológicas tienen algunas características comunes, como la geología, el régimen de precipitaciones (entre 600 y 800 milímetros/ año), un intervalo de temperaturas que alcanza los 16°C, o los 20 días de nieve al año. Sin embargo, cabe hablar de dos regiones biogeográficas diferenciadas, con un clima más duro en el páramo (verano-trigo, dos meses de periodo seco, mínimas absolutas de -20°C, pastizal, ausencia de superficie forestal), frente a unas condiciones levemente más benignas en el valle (verano-maíz, cuatro meses de periodo seco, temperaturas menos extremas, cultivo de cereal en secano y regadío, pinares).

En este marco geográfico se encuadran varias manifestaciones megalíticas y tumulares hasta ahora desconocidas, pero lógicas si se tiene en cuenta el entorno: La Lora burgalesa al este, con abundancia de dólmenes suficientemente estudiados (Delibes *et al.* 1993), Pomar y Valdivia al norte, con otras manifestaciones también conocidas en el entorno de la palentina Cueva de los Franceses, y Amaya al sur, en donde aparecen asimismo algunas estructuras tumulares documentadas bibliográficamente (Abásolo, 1978; Campillo, 1980). Aunque más alejado en el espacio, también cabe hacer referencia aquí al dolmen de La Velilla, como manifestación más destacada de la provincia de Palencia (Zapatero, 1990).

Fuencaliente de Lucio

Los yacimientos más singulares por su emplazamiento se enclavan al norte de Fuencaliente de Lucio, a media ladera del Páramo, aprovechando rellanos de la escarpada pendiente, en la cota de los 1.000 metros. Jaime Nuño, de Aguilar de Campoo, mostró el más próximo a Respenda de Aguilar (Fig. 1). Se encuentra en las coordenadas $42^{\circ} 44' 47''$ N, $4^{\circ} 06' 55''$ W, al borde mismo del rellano, en el límite entre Burgos y Palencia. Del extremo occidental de este túmulo, que tiene unas medidas de 8,7 x 10,7 metros, afloran restos cerámicos y óseos. A unos 50 metros de distancia, en una tierra de labor protegida de los vientos del norte, se observa con facilidad una zona oscurecida por las cenizas en la que abundan restos cerámicos y, principalmente, líticos. El enterramiento se encuentra en un lamentable estado de conservación, pues la misma erosión va desmontando cada año parte del túmulo que se pierde ladera abajo arrastrado por la lluvia.

El segundo yacimiento de este grupo (Fig. 2) aparece en la misma disposición, pero unos 800 metros más al oeste: $42^{\circ} 44' 57''$ N, $4^{\circ} 07' 29''$ W. En un pequeño rellano, que sólo se utiliza en la actualidad como pastizal, se descubren varias lajas hincadas formando una caja de 1,3 x 1,8 metros. El manto herbáceo impide descubrir otras manifestaciones o vestigios arqueológicos en el lugar, aunque el túmulo aparece completamente arrasado.

El tercer yacimiento, mucho más confuso (Fig. 3) se encontraría otros 700 metros al oeste ($42^{\circ} 44' 59''$ N, $4^{\circ} 08' 07''$ W), en una zona en la que aparecen los restos de una cabaña. Al parecer, en su momento se encontraron también vestigios, pero no hay ninguna estructura tumular que pueda hablar de la existencia de un enterramiento megalítico.

Fuentes de las Hoyas

El segundo grupo de dólmenes del Valle de Valdelucio se encuentra en Villaescobedo, al abrigo de un cerro conocido como Lora Alta, cabe Fuente de Las Hoyas.

Allí, en el Barranco de Los Roturos hay una estructura de buen porte (Fig. 4), de más de 12 metros de diámetro, en las coordenadas $42^{\circ} 45' 05''$ N, $4^{\circ} 04' 53''$ W. Presenta, como singularidad, la construcción de un pequeño murete de tierra y piedras aguas arriba del túmulo, sin duda buscando la protección frente a la escorrentía. Desgraciadamente, este túmulo ha sido parcialmente arrasado, y aunque el daño no afecta a la posible cámara, casi la mitad de la estructura ha resultado dañada, y algunas cerámicas afloran en superficie.

Cubierto por los brezos se encuentra un buen túmulo (Fig. 5) de 18 metros de diámetro en las coordenadas $42^{\circ} 45' 28''$ N, $4^{\circ} 04' 33''$ W. El lugar de ubicación es relativamente dominante, a caballo entre dos vallejos, con buenas vistas del contorno.

Mucho más protegido en la Nava de Las Hoyas, sin dominio visual, pero marcando el centro de un terreno fértil que hoy todavía se cultiva en medio del páramo, se yergue un dolmen con la cámara hundida, sobre la que se construyó en su momento una cabaña de pastor que también ha sucumbido al paso del tiempo. Sin embargo, el posible corredor está claramente delimitado a unos 140° . No puede hablarse de un gran tamaño, ya que mide tan sólo 12 metros de diámetro por 1,8 metros de altura, pero su estado de conservación lo convierte en el más interesante de la zona, con potentes lajas aflorando de la posible cámara. Las coordenadas de este dolmen (Fig. 6) son: $42^{\circ} 45' 39''$ N, $4^{\circ} 04' 36''$ W. Se localiza fácilmente a través de un espino que remata el túmulo.

En una pequeña elevación del terreno al sureste de Fuente de las Hoyas hay otros dos amontonamientos tumulares. Uno de ellos (Fig. 7), en el casito de Santa Lucía, de unos 30 metros de diámetro, se ve desde muchos kilómetros alrededor, recortado sobre el páramo. Posiblemente ha tenido otros usos (por su posición dominante), porque en las proximidades aparecen restos de teja. Sus coordenadas son: $42^{\circ} 45' 32,7''$ N, $4^{\circ} 04' 11''$ W. Unos metros al sur hay un segundo túmulo (Fig. 8) levemente ovalado, de 10 x 12 metros, en las coordenadas $42^{\circ} 45' 22''$ N, $4^{\circ} 04' 11''$ W. El cráter aparece removido.

Hacia el este, de nuevo en la parte baja del páramo, hay otras estructuras megalíticas. Cuesta del Molino (Fig. 9), en $42^{\circ} 45' 12''$ N, $4^{\circ} 03' 50''$ W, presenta un túmulo con cráter sobre el que se alza parte de un menhir, hoy roto, de 3,5 metros de altura. En la base de este ortostato se adivina un posible grabado en forma de arco. Curiosamente, este túmulo-menhir se encuentra alineado con varias docenas más de piedras hincadas (o derribadas) en una línea imaginaria que une el noroeste de la provincia de Burgos con el norte de Palencia y el occidente de Cantabria.

Al norte de este túmulo, en las coordenadas $42^{\circ} 45' 39''$ N, $4^{\circ} 03' 27''$ W, aparece un nuevo amontonamiento de piedras y tierra (Fig. 10) sobre el que se asienta una antigua choza. Llama la atención la profusión de construcciones pastoriles sobre dólmenes, cuya explicación más lógica parece derivarse de la pervivencia milenaria de pastizales, de la abundancia de piedras de los propios túmulos y de que los yacimientos ofrecen una pequeña elevación seca y saneada en navas de fácil encharcamiento.

Todo este conjunto, espectacular tanto por la densidad como por la calidad de los yacimientos, se encuentra en peligro inminente tras haberse acordado la instala-

ción de un grupo de aerogeneradores. Es de suponer que el preceptivo informe arqueológico será tenido en cuenta, y que ninguno de los túmulos resultará dañado, pero el paisaje, el entorno, se verá alterado de tal forma que será difícil imaginarse el paleoambiente y la jerarquía espacial de este conjunto de dólmenes, uno de los más importantes del norte de España.

La Rasa

Las tierras bajas del valle de Valdelucio no han proporcionado, hasta ahora, ningún hallazgo comparable al de los Páramos. Las ondulaciones de Humada y Albacastro son también sobrias en cuanto a manifestaciones dolménicas. Sin embargo, cabe hacer mención a otras estructuras situadas al sur del Valle. En los sucesivos escarpes de las pequeñas loras de El Perul, Ordejones y Humada, hay varios túmulos (Fig. 11), todos ellos muy semejantes, de pequeño porte, muy cementados, en los que es fácil encontrar cerámica a mano.

Otras estructuras tumulares de la comarca

La delimitación administrativa no es el mejor criterio para estudiar las manifestaciones prehistóricas (salvo en determinadas circunstancias, como la provincia o la Comunidad Autónoma, que tienden a presentar datos inventariados homogéneos). Por eso, aunque se han descrito hasta aquí sólo los posibles yacimientos encontrados en el Valle de Valdelucio, parece prudente añadir otros que comparten características geográficas, aunque se separen de los límites municipales, e incluso de los provinciales y autonómicos:

- El páramo de la Lora es un filón de yacimientos megalíticos. Al ya conocido y divulgado de La Cabaña, en Sargentos de la Lora, hay que añadir los numerosos que se incluyen en dos tesis doctorales y una tesina (Rojo 1993; Moreno 2001; Campillo 1982), o los que figuran en un trabajo arqueológico relacionado con la posible construcción de un parque eólico (Palomino 2001). De todos ellos, y de otros inéditos, merece destacar algunos en la provincia de Burgos: Llegando a Lorilla por la pista que conduce desde la carretera de Basconcillos del Tozo hay una bonita estructura circular (Fig. 12) que recuerda a otra poco difundida que se encuentra en Sargentos de la Lora, junto a la carretera de Valdeajos. Las coordenadas de la primera son 42° 45' 41" N, 3° 59' 06" W y tiene unas medidas de 9,70 x 11,10 x 0,35 metros.

- La prolongación del páramo hacia el este nos ofrece otro posible yacimiento: saliendo de Lorilla, hacia la carretera de Sargentos a Valderredible, una vez pasada una casamata de la Guerra Civil, se encuentra el Casito Cespedera (Fig. 13),

comunicado en su día por Elías Rubio Marcos. A pesar de su buena factura, y de su localización excelente (cercano a Casito Alto, otro túmulo desconocido en la bibliografía, que comunicó en su momento Manuel Rojo) hay que aplicar ciertas reservas ante una acumulación tan grande de piedras y tierra. Su tamaño es de 15,40 x 13,70 metros, con una altura aparente de 2,5 metros. Se localiza en las coordenadas 42° 46' 16" N, 3° 57' 30" W, a 1.080 metros sobre el nivel del mar.

- Al oeste de Lorilla, en el mismo borde del páramo, hay otro túmulo (Fig. 14) que se encuentra a unos 400 metros al este del repetidor del borde del páramo, en las coordenadas 42° 46' 07" N, 4° 00' 55" W. Tiene unas medidas de 10,2 x 10,2 x 0,8 metros de alto, y se encuentra en el término de Olleros de Paredes Rubias, enclave palentino entre Burgos y Cantabria.

- Dos kilómetros al oeste del anterior, siguiendo la pista que bordea el páramo, aparece otro espectacular túmulo (Fig. 15) al norte de la alambrada. Encima hay restos de una posible cabaña, o abrigo, pero debajo se adivinan lajas hincadas de la posible estructura megalítica. Las medidas son 17,6 x 21 x 1,5 metros. Las coordenadas son: 42° 46' 01" N, 4° 02' 35" W.

- El borde del páramo sobre Valderredible no es el único sitio escogido para posibles enterramientos. También el cambio de vertiente, el collado en definitiva, parece tener una particular atracción. Una buena prueba es el túmulo (Fig. 16) que aparece en Peña Corbea (Revelillas en Cantabria), con unas dimensiones de 10,10 x 10,50 metros y una altura de 0,70 metros.

- Otro túmulo inédito es el situado al sur de Peña Corbea, en tierras de Respenda de Aguilar (Palencia), a escasos metros de las provincias de Burgos y Cantabria. Es una estructura (Fig. 17) de 11,70 x 14,30 metros, con una altura aparente de 1,10 metros y un cráter de unos dos metros de diámetro. Se encuentra en una leve pendiente, protegido por unas rocas situadas al sur. La visibilidad es excelente hacia el páramo en las dos vertientes del collado.

- De nuevo hacia el oeste, en la palentina Lora de Valdivia, Cueva de los Franceses y El Hachón, no lejos del menhir de Cantohito, hay otras estructuras tumulares (Fig. 18, 19 y 20) que, de momento, no presentan vestigios arqueológicos ni elementos constructivos megalíticos.

Disposición geográfica de los yacimientos

Antes de proceder al análisis de los factores de localización, deben tenerse en cuenta algunas consideraciones de carácter general:

1.- Cuando el número de yacimientos es limitado, sólo cabe realizar análisis fundamentados en un territorio muy amplio y con gran diversidad paisajística.

2.- Cuando la prospección ha sido intensiva, puede analizarse espacialmente un territorio limitado. Pero el estudio de un solo término municipal, o de algunos cientos de kilómetros cuadrados, no suele proporcionar resultados concluyentes por culpa de la monotonía morfológica y biogeográfica. Es necesario de nuevo recurrir a una mayor variedad paisajística para determinar con claridad las condiciones medioambientales de la actividad prehistórica.

3.- Los análisis espaciales, aunque se realicen sobre territorios limitados, sirven como generadores de hipótesis, aunque han de contrastarse en ámbitos más amplios.

Admitidas estas consideraciones, puede decirse que el análisis espacial de las estructuras tumulares del Valle de Valdelucio proporciona unos resultados aceptables: Por una parte, todos los yacimientos se encuentran por encima de los 1.000 metros de altitud, y la mayoría de ellos se aproxima a los 1.100 metros. Contrasta este hecho con el vacío de la zona más baja del valle, que ocupa aproximadamente la mitad de los 95,7 kilómetros cuadrados del término municipal. Pero más significativa aún es la concentración de los dólmenes de mayor porte en la unidad estructural del Páramo de la Lora. Salvo casos aislados, los enterramientos huyen de los suelos del fondo del valle, e incluso de otras tierras de labor del piedemonte de Lora Alta. Todos los túmulos considerados están en zonas usadas como pastizales, pero próximas a fincas de labor situadas en el páramo, en suelos pardos calizos sobre material consolidado.

La búsqueda de terrenos altos puede tener también relación con aspectos visuales, aunque con unas características determinadas: excepto el yacimiento número 7, los demás pasan desapercibidos en una prospección visual del horizonte. Otra cosa es que se considere el dominio ejercido desde el propio túmulo: tanto los que se encuentran a mitad del talud como los que se disponen sobre zonas llanas de los páramos tienen una visión espléndida sobre los valles próximos. A este respecto, parece claro considerar que cuando se pretende exponer un túmulo a la visión de los demás, lo mejor es situarlo en las cimas de los cerros o en las pestañas de las muelas. Sin embargo, estos lugares dominantes “para los demás” no son los de mejor visibilidad “para uno mismo”. Si se pretende dominar una amplia extensión de terreno, controlar los valles y llanadas, habrá que buscar un collado o una ladera con un grado de elevación sobre el fondo del valle menor que la vertiente. Desde las cumbres, muchas veces sólo se ven otras cumbres.

Otra característica común de los túmulos aquí descritos es el alejamiento de los cursos fluviales, aunque siempre hay próxima alguna fuente. Los constructores de aquellos megalitos tenían suficiente con un pequeño caudal, que serviría tanto para ellos mismos como para su posible ganado.

Pero el aspecto más recurrente es la proximidad a pequeñas tierras de labor, la cercanía a parcelas de terreno con alta fertilidad y cierta ligereza.

A la espera de análisis sobre la explotación agrícola del territorio en la época de los enterramientos (que no deben diferir cronológicamente de otras necrópolis de Las Loras) las zonas de páramo en las que aparecen los túmulos tienen varias ventajas respecto a los fondos de valles:

- Mayor control visual de las cumbres y terrenos dominantes, lo que proporciona un elevado nivel defensivo previo y una fácil escapatoria para personas y ganado en caso de ataque de depredadores.

- Mayor riqueza de pastos por las características hídricas, térmicas y edafológicas de las tierras altas.

- Mayor movilidad por los pastizales y roquedos, frente a la barrera natural que suponen la vegetación ripícola (arbórea y arbustiva), las zonas encharcables y los ríos en general.

- Tierras de labor de suficiente tamaño para faenas agrícolas simples realizadas a mano por grupos humanos reducidos. Las dolinas ofrecen un alto rendimiento en el cultivo de cereales que las convierte en rentables incluso en la actualidad. El aprovechamiento simultáneo de las tierras por el ganado proporciona sinergias: abono de los campos y pasto de rastrojos. Por el contrario, las tierras pardas húmedas del valle, que hoy pueden tener aprovechamientos diversos derivados del regadío o de usos forestales, tampoco eran manifiestamente mejores desde el punto de vista agrícola prehistórico, y se supone que serían ocupadas con gran facilidad por maleza y vegetación de cierto porte.

La prospección y el estudio de las comarcas próximas al Valle de Valdelucio, con características geomorfológicas, ambientales y paisajísticas distintas, podrán ayudar en el futuro a comprender mejor el régimen de asentamiento de los grupos neolíticos y calcolíticos que, al menos en este caso, parecen buscar lugares muy específicos para realizar sus enterramientos.

En general se observa una gran concentración de dólmenes en la zona de Lora Alta, frente a dos vacíos en el valle de Valderredible, al norte, y el valle del río Lucio, al sur. Los túmulos parecen jalonar el borde del páramo, pero más bien

mirando hacia el páramo que hacia el valle. Los lugares son culminantes, aunque relativamente. Salvo algunos casos muy concretos, la mayoría aparecen en pequeños resaltes o comienzos de ladera muy propicios para abarcar amplios campos de visión, pero sin ofrecer su figura recortada en el horizonte.

Diferencias entre el Páramo y el Valle en Valdelucio¹

| | Páramo | Valle |
|--|---|---|
| Geología | Cretácico superior | Cretácico Inferior |
| Litología | Predominio de sedimentos finos | Predominio de sedimentos groseros |
| Edafología | Inceptisoles ocrepts (en topografía suave, cereal; en general, bosque y uso ganadero) | Alfíbol xerralfs (terrenos más desarrollados, raños, suelos profundos y ligeramente ácidos, potencialmente ricos en elementos minerales). |
| Suelos | Tierra parda húmeda | Pardo calizo sobre material consolidado |
| Usos del suelo predominantes | Pastizal | Labor en secano |
| Cultivo | Matorral | Labor |
| Unidad ambiental | Páramo de la Lora | Valles de VALdelucio, Sedano y Navas |
| Cuenca hidrográfica | Ebro | Duero |
| Hidrología | Capacidad de infiltración media | Capacidad de infiltración baja |
| Duración periodo seco | 1-2 meses | 2-4 meses |
| Pluviometría | 800 mm | 600 mm |
| Horas de insolación anual | 2.200 | 2.300 |
| Clima. Agricultura, tipo de verno Turc | Trigo | Maíz |
| Altitud | 1.000-1.200 m.s.n.m. | 800-900 m.s.n.m. |
| Superficie | 4.640 Ha | 3.596 Ha |

¹ Fuentes: Atlas del Medio Físico de la Ciudad de Burgos y su marco provincial (1988, Instituto Tecnológico Geominero de España, Madrid); Corine Land Cover, Hoja C11 (1987, European Environment Agency, Copenhague, Dinamarca); Caracterización agroclimática de la provincia de Burgos (1987, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Madrid); Atlas Nacional de España (1993, Instituto Geográfico Nacional, Madrid); Segundo Inventario Forestal Nacional, Burgos (1994, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Madrid); Mapa de Cultivos y Aprovechamientos de la Provincia de Burgos (1985, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Madrid).

Bibliografía

- ABÁSOLO ÁLVAREZ, J. A. (1978): *Carta Arqueológica de la Provincia de Burgos. Partidos Judiciales de Castrojeriz y Villadiego*. Diputación Provincial de Burgos.
- CAMPILLO CUEVA, J. (1982): *Manifestaciones dolménicas en la Cantabria burgalesa*. Tesina de licenciatura mecanografiada. Universidad de Valladolid.
- _____ (1995): “Nuevos descubrimientos megalíticos y paramegalíticos en la Honor de Sedano (Burgos)”. *Kobie*, 22. Diputación Foral de Vizcaya. Bilbao.
- DELIBES DE CASTRO, G.; ROJO GUERRA, M.; REPRESA BERMEJO, J.I. (1993): *Dólmenes de la Lora*. Junta de Castilla y León. Valladolid.
- MORENO GALLO, M. (2001): *Megalitos en el Espacio. Aplicación de un Sistema de Información Geográfica al estudio de los yacimientos dolménicos y tumulares de la provincia de Burgos*. Tesis doctoral. Universidad de Burgos.
- _____ *Megalitismo y Geografía* (2004) Universidad de Valladolid y Diputación Provincial de Burgos. Valladolid.
- PALOMINO LÁZARO, A. (2001): *Prospección Arqueológica para establecimiento de los parques eólicos de Lora I y Lora II. Valle de Valdelucio, Burgos*. Aratikos. Burgos.
- ROJO GUERRA, M. (1993): *El fenómeno megalítico en la Lora burgalesa: sus relaciones con el Pirineo occidental y la cuenca media del Duero*. Tesis doctoral. Universidad de Valladolid.
- ZAPATERO, M. (1990). “El túmulo colectivo Neolítico de ‘La Velilla’, Osorno (Palencia)”. *II Congreso de Historia de Palencia*. Diputación Provincial de Palencia.



Fig. 1. Restos del túmulo erosionado en la ladera



Fig. 2. Lajas a media ladera de Valdelucio



Fig.3. Posible yacimiento con restos de una cabaña



Fig. 4. Barranco de los Roturos, con el túmulo muy alterado.



Fig. 5. Cubierto de brezos hay otro espléndido túmulo



Fig. 6. Dolmen de Fuente (Nava) de las Hoyas.



Fig. 7. El mayor túmulo del conjunto en el Casito de Santa Lucía



Fig. 8. Otro interesante túmulo en posición dominante junto al Casito de Santa Lucía



Fig. 9. En la Cuesta del Molino aparece un menhir truncado



Fig. 10. Un nuevo túmulo con cabaña de piedras



Fig. 11. Uno de los pequeños túmulos que proporcionan cerámica



Fig. 12. Círculo de piedras al sur de Lorilla.



Fig. 13. El Casito Cespedera, en tierras de Cantabria



Fig. 14. Pequeño túmulo al borde del páramo



Fig. 15. Túmulo arrasado con lajas hincadas

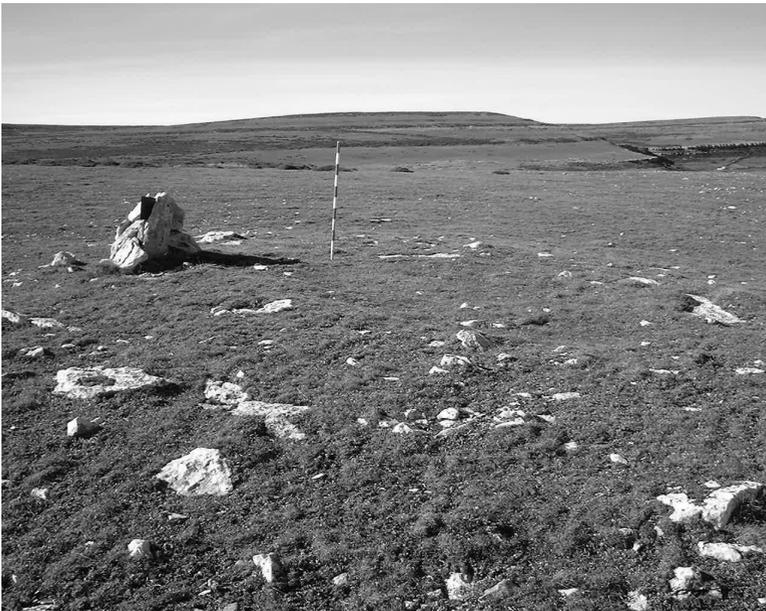


Fig. 16. Peña Corbea



Fig. 17. Peña Corbea sur

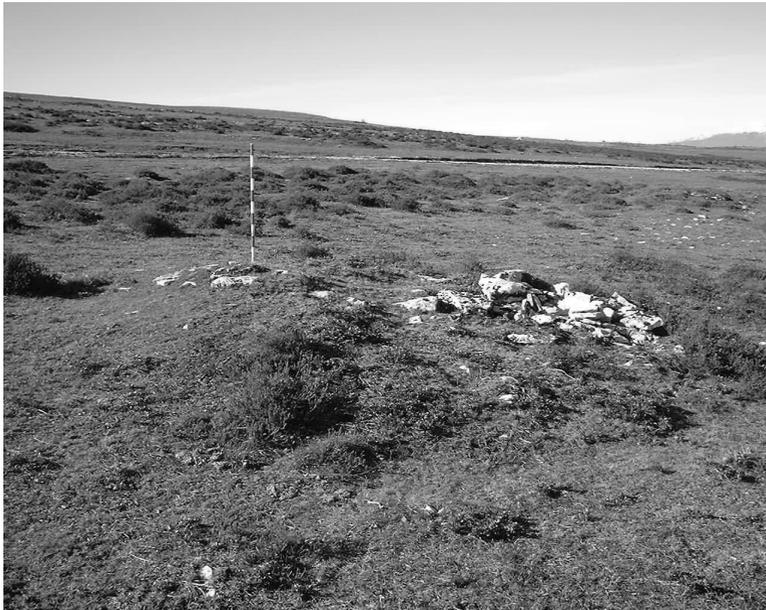


Fig.18. Túmulo en la Lora de Valdivia



Fig. 19. Peña Corbea



Fig. 20. Otra estructura tumular en Valdivia



Fig. 21. Situación del Valle de Valdelucio en la provincia de Burgos

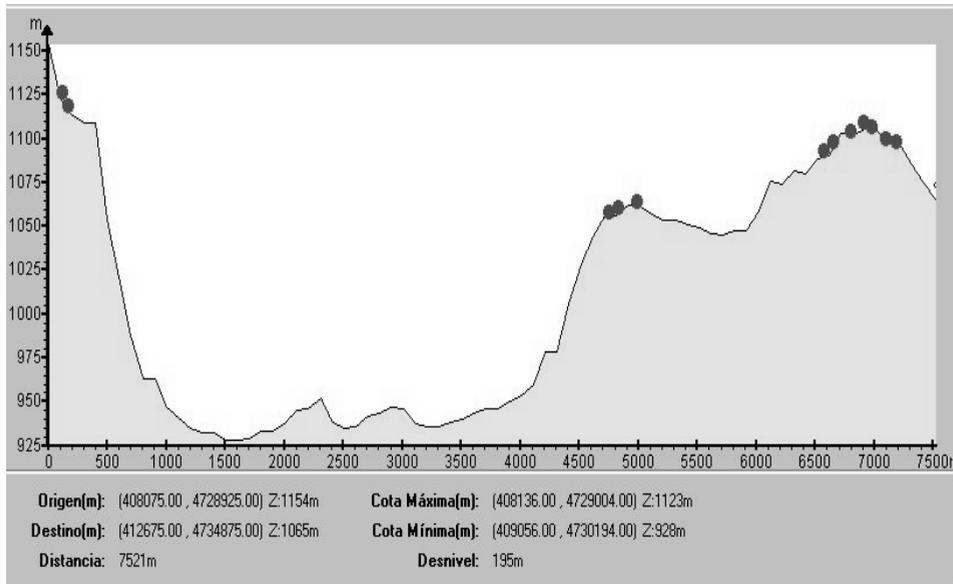


Fig. 22. Perfil del Valle de Valdelucio y disposición de los yacimientos

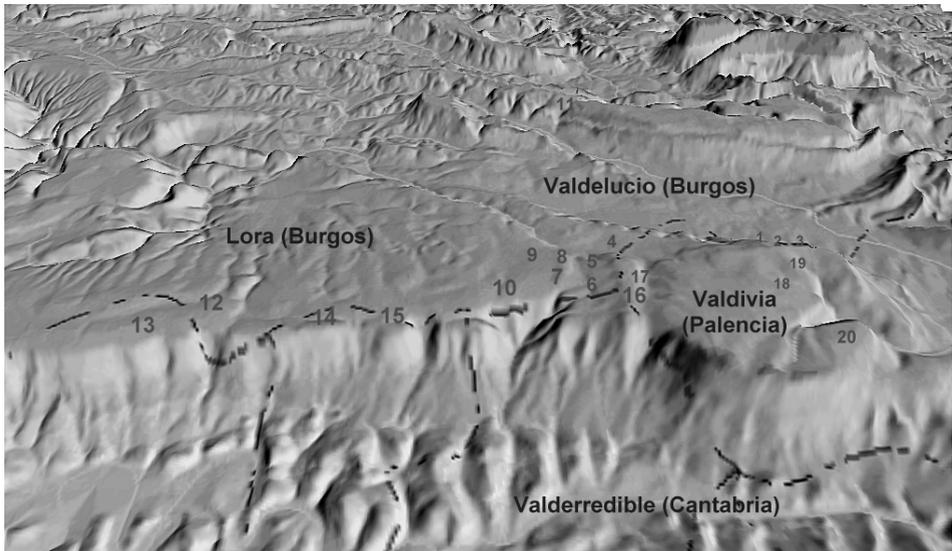


Fig. 23. Perspectiva con la distribución de los yacimientos a caballo de Burgos Palencia y Cantabria

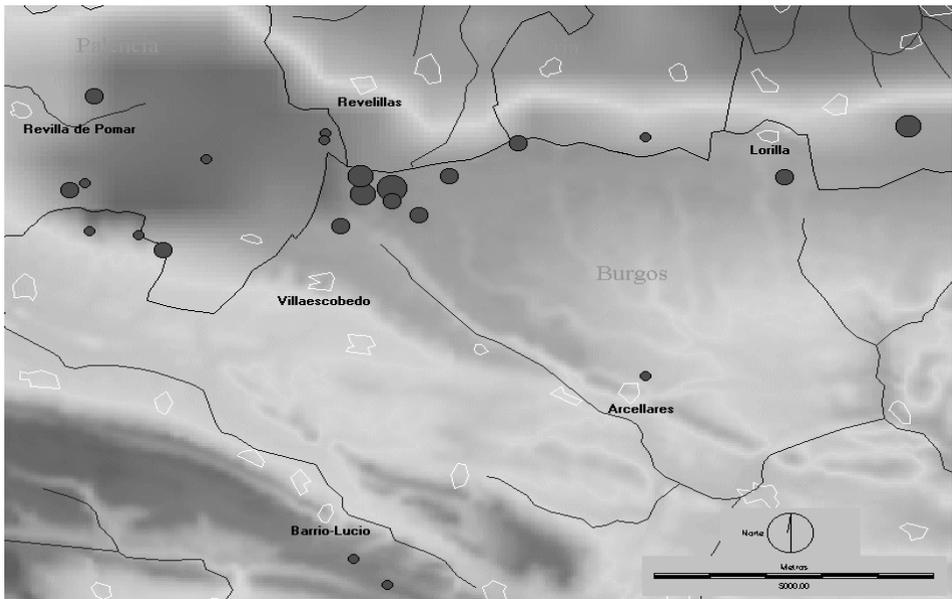


Fig. 24. Tamaño relativo de los dólmenes. Se observa que los mayores se encuentran agrupados al norte de Villascobedo